

Los imaginarios colectivos de la migración al sur de Chiapas: Un análisis de las narrativas periodísticas

The Collective Imaginaries of Migration to Southern Chiapas: An Analysis of Journalistic Narratives

Cándido Chan-Pech

<https://orcid.org/0000-0003-0030-0313>

Filiación institucional: Universidad Autónoma de Chiapas, México

c.chan@live.com.mx

Introducción

Desde el 2018, la llegada de las caravanas de migrantes centroamericanos a la región fronteriza de Chiapas ha cambiado la forma tradicional de entender el flujo migratorio. A la fecha y como resultado de las políticas de contención, estas caravanas masivas se han frenado abruptamente. Sin embargo, se siguen observando caravanas paulatinas y silenciosas, las cuales están configurando la vida cotidiana y cultural del territorio fronterizo. La presencia masiva de centroamericanos, africanos y actualmente de haitianos ha provocado una serie de conductas xenofóbicas y racistas que tienen su génesis en los imaginarios colectivos que se van construyendo ante la irrupción violenta a la cotidianidad de las comunidades locales.

Dentro de los que dan cuenta de este flujo, son los periódicos locales en Tapachula, la ciudad más importante de la frontera. En las narrativas periodísticas que diariamente se publican, se pueden encontrar indicios de una estructuración de elementos que alimentan la construcción de los imaginarios. En estos textos se reconstruyen atmósferas, se incluyen personajes, se recrean acciones y contextos; las formas y maneras en contar el relato a través de escenas donde crean y recrean escenarios que

CITA ESTE CAPÍTULO

Chan-Pech, C. (2024). Los imaginarios colectivos de la migración al sur de Chiapas: Un análisis de las narrativas periodísticas. En Aliaga Sáez, F., Diz Casal, J., Pérez Cosgaya, T. (Editores). *Imaginarios y representaciones en torno a las migraciones. Interconexiones a partir de México y Colombia*. (pp. 68-104). Puebla, México: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

dan cuenta de los hechos que los ocupan, existen claras construcciones del lenguaje que bajo el tamiz hermenéutico exhiben un imaginario colectivo.

Teóricamente, se pretende articular estas narrativas como productoras de imaginarios y las notas periodistas como contexto de producción. Existe suficiente literatura sobre el estudio de la relación estrecha de los imaginarios sociales con las narrativas (Arribas, 2006), y particularmente es uno de los temas más recurrentes en el campo de la investigación en comunicación desde la narrativa mediática (Cabrera y Silva, 2020; Suárez y Gómez, 2020).

El análisis de las notas periodísticas es una propuesta bajo presupuestos epistemológicos para indagar desde la hermenéutica en las narrativas como texto que relata historias y diversos acontecimientos. Son el insumo principal para interpretar la cimentación de la visión de mundo y cómo el funcionamiento de los sistemas sociales se configura y se reproducen. Estas narrativas tejidas en el mundo del periodismo crean ideas, preconcepciones y estereotipos de grupos o fenómenos sociales políticos. Bajo la lente fenomenológica cada narrativa es referenciada por lo que García Rodríguez (2019) define como “construcciones fundacionales ex nihilo”, conceptualizaciones a las que llama “ingenierías elementales” que posibilitan la “inteligibilidad de lo constantemente experimentado” (p. 32), en tal sentido los periodistas, reporteros y narradores instalan un “proceso o un mecanismo de construcción de realidad construida, legitimada o por legitimar” (p. 32); exhibiendo “construcciones mentales subjetivas de significación de la realidad” (p. 33).

En cuanto a los imaginarios colectivos, se recupera la noción de Villar-Lozano (2010):

todo aquello que nace y vive en la mente del ser humano y se traduce en la conducta, y en elementos y manifestaciones físicas y culturales. Cuando los imaginarios son aceptados por una colectividad se vuelven imaginarios colectivos, y de la misma manera se representan colectivamente (p. 17).

Para este autor, “un imaginario es una construcción simbólica, no sólo por el carácter trascendente de sus expresiones, sino por la creación de nuevos símbolos; es decir, cada imaginario constituye para el ser creador del mismo, algo simbólico y trascendente” (p. 18), que, a su vez, es la creación de un lenguaje de símbolos. Estas pueden ser individuales o colectivas, y que enriquecen la “imaginería de los imaginarios” (p. 18).

En cierto sentido los imaginarios poseen tintes mitológicos; puesto que finalmente su utilidad es la comprensión del mundo y en tal modo justifican acciones y el sentido que la vida tiene en cada sujeto. Los imaginarios se generan en espacios sociales, presentan respuestas en una estructura y contextos determinados por las tesituras socioeconómicas frente a la diversidad de grupos humanos. En espacios específicos los imaginarios configuran las identidades personal y colectiva que se vigoriza en el tiempo y transforma el paisaje físico-espacial y ambiental.

El imaginario social organiza las representaciones que las sociedades autoconfiguran en creación constante de ideas-imágenes simbólicas, las cuales impactan en las concepciones y actuaciones colectivas. Es así como generan un lenguaje propio que establecen acuerdos a través de signos privativos y pautas protocolares que aseguran la relación entre sujetos que los originan. Sus expresiones refuerzan la determinación de los imaginarios en la cultura. Para Villar Lozano (2010), el comprender una cultura determinada es la identificación de sus imaginarios, toda vez que son construcciones esencialmente humanas que visualizan un entorno, una formación y una estructura cultural de los individuos.

La teoría del imaginario colectivo se sustenta en lo que Cegarra (2012) asume cómo categoría de análisis sociológico que considera el símbolo, la imaginación y lo imaginario, como fuentes de conocimiento. Este cúmulo de símbolos posee un significado definido y habitual para un colectivo específico, permite entender la imaginación colectiva para estudiar la naturaleza creativa como una forma de invención; examina cómo las sustancias culturales alientan a los sistemas económicos, sociales y políticos. Estas nociones se complementan con lo que Giraldo y Vazquez (2014) asume como “categoría antropológica, portadora de sentido, estructurante del ser, como sujeto vinculado a la historia y participante protagónico de procesos, mediados por la fuerza del símbolo, la imagen y las narrativas” (p. 43).

Asumirlos como objeto de estudio conlleva a recuperar su configuración y sus implicaciones sociales, culturales, educativas o políticas y asumirlos desde su “significación”, así como en “creación de realidades”.

Metodología

El tratamiento metodológico fue de carácter cualitativo-interpretativo, para ello se realizó un acercamiento a las notas periodísticas sobre la migración en los dos periódicos locales de mayor circulación (con un tiraje aproximado de 20 mil ejemplares diariamente). De *El Orbe* y *Diario del Sur* se recuperaron notas periodísticas en los periodos de enero 2021 hasta marzo 2022 y se seleccionaron aquéllas que describieron la migración y sus efectos en la ciudad de Tapachula.

En éstas, se localizaron construcciones semánticas (Cárdenas, 2010) que aludían constantemente en la descripción de la migración en la frontera sur, las cuales fueron examinadas y agrupadas en torno a categorías-clave. En esencia, se encontraron tres grandes imaginarios inmersos como recurso discursivo: 1) un uso frecuente y alusión a los *números y porcentajes*; 2) el territorio de la frontera sur como *cárcel cercada por un muro*, y 3) alusión constante a la llegada masiva de migrantes como un imaginario de *invasión y ocupación violenta*. Bajo la carga teórica del imaginario colectivo y como lente hermenéutico se identificaron a partir de los siguientes criterios:

- **Imágenes-texto.** Frases que inmediatamente inducen al pensamiento a explicarse bajo imágenes concretas; “portadoras de un sentido simbólico indirecto” (Giraldo y Vazquez, 2014, p. 45).
- **“Bucles generadores”.** Frases utilizadas como herramienta de la recursividad discursiva, que permite advertir “en el cual los productos y los efectos son ellos mismos productores y causadores de lo que los produce” (Morín, 1999, p. 20, citado por Pérez Morales, 2013, p. 9)
- **Distopias discursivas.** Puede entenderse como la alusión a un “lugar de infelicidad”; se refieren en cierto modo a un futuro apocalíptico que amenaza con anular lo utópico de un espacio (Galán, 2007).

Resultados

La alusión constante a *los números, el muro y la ocupación*, sintetizan las características de un imaginario, interpretadas bajo un acto dialógico con los textos periodísticos. A continuación, se plantean estos hallazgos:

Los números para imaginar la migración

Los periodistas construyen imaginarios sustentados en las cifras que ubican intencionalmente en el relato:

217 migrantes fueron deportados desde Tapachula en las últimas 48 horas. A estas recientes deportaciones se le suman las de 115 nicaragüenses, quienes fueron deportados hace ocho días a su país (Gómez, 11 de marzo de 2022, p. 1).

Más de 50 Autobuses Trasladan a 2 mil Migrantes a Otros Estados; Expiden 800 Oficios a Indocumentados Para que Salgan de Tapachula (Blanco, 14 diciembre 2021, p. 1).

En virtud de que muchos migrantes están siendo trasladados por el Instituto Nacional de Migración (INM) a otros estados del país, el comercio informal en la localidad en el que participaban unos 900 de ellos en el centro de la ciudad ha caído al 50 por ciento (Bautista, 17 diciembre 2021, p. 9).

Se observa que los relatos dependen de los números, éstos sirven para exhibir la veracidad, pues sin ellos se corre el riesgo de ser menos creíble. Esencialmente, el objetivo de la cifra es la de plantear en la datificación de la migración un insumo para contar lo imaginado. La referencia al número de, los que llegan, los que se van, los que regresan, los que no se pueden ir; el número de hondureños, guatemaltecos, de haitianos; es la intención de imaginar la magnitud de la referencia y la intención de visualizarla como símbolo de la descripción de un tamaño que se relaciona, más que todo, con algo grande con rasgos exorbitantemente imaginables para hablar de la dimensión

como ingrediente vital para plantearse como problema, escenario y tragedia digna de asombrarse:

De enero al 6 de junio, el Instituto Nacional de Migración (INM), ha rescatado a 90 mil 850 personas migrantes que no pudieron comprobar su estancia regular en el país y provenían principalmente de Honduras, Guatemala y El Salvador; de éstos, casi 18 mil eran menores de edad, informó la dependencia.

Detallaron que es Chiapas la entidad donde se ha registrado el mayor número de rescates de personas migrantes con un total de 28 mil 757 en ese periodo.

Se trata de distintas acciones tanto de vigilancia y en particular en los operativos coordinados con otras instancias en las que se ha permitido la identificación de personas en condición irregular; entre estos, destacan los 28 operativos realizados en Nuevo León con la identificación de mil 869 personas migrantes; 18 en Veracruz, que permitieron localizar a mil 520; 18 más en Tamaulipas, para poner a salvo a mil 477, y nueve en Chiapas, con mil 308 extranjeros.

Se indica que, en el caso de las personas de nacionalidad hondureña, 37 mil 237 eran personas adultas y 9 mil 575 menores de edad; entre los guatemaltecos, 20 mil 459 eran adultos y 5 mil 674 infantes; de los salvadoreños, 5 mil 995 adultos y mil 420 niños, y de otros países, 9 mil 409 correspondían a mayores de edad y mil 081 a menores.

Por género, 24 mil 062 eran mujeres y 66 mil 788 hombres; mientras que 17 mil 750 del total eran niñas, niños y adolescentes, y 73 mil 100 mayores de 18 años. Entre los menores de edad, 13 mil 736 estaban acompañados de un adulto y 4 mil 014 no estaban acompañados.

En Chiapas el número de rescates de personas migrantes fue de 28 mil 757; seguido de Tamaulipas, con 12 mil 823; Tabasco, 10 mil 281; Baja California, 6 mil 587; Veracruz, 5 mil 420; Coahuila, 4 mil 932, y entre los estados con menor porcentaje están Morelos, con 30; Michoacán, 26; Colima, 14, y Baja California Sur, 10 (La redacción, 06 de junio de 2021).

Los números describen para que las narrativas construyan conexiones en un contexto para hacer de los hechos comprensible y memorable. En este caso, Pintos (1995) afirmó que existe un vaciamiento y trivialización del discurso por el uso cuantificable, es en sí una renuncia a la intelectualidad para el conocimiento de la realidad; como tal, es una reconstrucción cuantificada de los elementos de problemas sociológicos, suprimiendo la referencia teórica que pudiera articular los datos entre sí: "el discurso de lo cuantitativo suprime el análisis, sustituyéndolo por la más evidente ideología en modo mismo de referirse a los datos" (Pintos, 1995, p. 107), se acude a un ropaje retórico como adjetivo para imaginar un efecto de realidad, transponiendo al acontecimiento los criterios de verosimilitud de lo imaginario.

Para relatar con datos se procura encontrar la anécdota, el acontecimiento perfecto y al darse se aluden a los listados más ordinarios de los relatos extraordinarios:

Cuatro de los cinco partos que se llevan a cabo diariamente en el Hospital Regional de Tapachula son de madres migrantes. De ellas, alrededor del 70 por ciento se han beneficiado con el programa de registro civil que se implementó en ese lugar desde hace un mes (Gomez, 13 de enero de 2020).

Esta situación numérica es una metaforización de la representación de la migración, donde los sujetos diferenciados de la realidad social son mirados bajo un evidente determinismo de los procesos sociales, con la conveniente supresión de la individualidad y de los sujetos. Estamos frente a una construcción de imaginarios sociales donde la narrativa y sus mecanismos de argumentación son sustituidos por la seducción cuantitativa, en tanto que una supresión de cualquier referencia de discurso se obvie, dirigiendo el análisis en los números.

En lo que respecta al vínculo entre número y porcentaje, este maridaje se convierte en un interjuego de las distopías para plantear lo imaginario en los titulares periodísticos: “Aumenta 300 por ciento el arribo de migrantes a Chiapas en los últimos seis meses: Centro de Dignificación Humana” (S/a, 14 diciembre, 2020). “Más del 90 por ciento de los migrantes que llegan a Tapachula no traen dinero: Empresarios” (S/a, 7 julio de 2021). “Aumentó 250% la solicitud de refugio de mujeres y niños migrantes en 2021” (Blanco, 8 enero de 2022). El uso de los *porcentajes de aumento* del número de migrantes, por nacionalidad, por temporalidades: mes, año, décadas, inducen a imaginar la realidad instigando a contar, ordenar, situar, comparar, repartir, calcular, codificar y disponer de un lenguaje esencial para imaginar la migración.

El número que se encuentra en los titulares es una metaforización para imaginar la magnitud siempre en relación con “verdades” propias o indesmentibles (Baeza, 2000, citado por García, 2009), datos que son más fáciles de asimilar en neuronas narrativas donde se guardan números y cifras.

Por otro lado, hablar de números no siempre significa referirse a las matemáticas, estos caracteres están relacionados directamente en la puesta de un imaginario a priori. Es en cierto modo calcular lo imaginado –como en la física- donde la dimensión es la propiedad de los cuerpos que se calcula y se establece en estándares de tiempo y espacio. Recordemos a Julio Verne, *La vuelta al mundo en ochenta días*, *20.000 leguas de viaje submarino* o *Cinco semanas en globo*, donde el número imaginado es el sentido del imaginario como en *Cien años de soledad*. Al narrar los hechos con números, se ponderan y se proporciona una estructura imaginada, y por ende un propósito de imaginar la caravana, la masificación, el éxodo, lo grande y, en consecuencia, la ocupación como el imaginario de la magnitud de la migración.

El imaginario de un territorio cercado

Este imaginario se alimenta de las percepciones: “El muro de Trump está en Chiapas: migrantes” (Torres, E., 22 de enero de 2020); “Tapachula es el Muro de Migrantes por Interés de EE. UU., Causa Incremento del COVID” (Blanco y Ochoa, 11 agosto, 2021). El “muro de Trump” es una confección semántica que organiza expectativas y orienta a conclusiones impregnadas de significaciones para imaginar; en tal sentido, narrar la migración bajo este plus teleológico es acudir en cierta forma a ideas ya interpretadas. Este orden –en cierto modo– ficticio “son vividas en el modo imaginario” (Ricoeur, 1991, p. 27); solo baste leer los titulares: “Tapachula ya es una *cárcel de migrantes*” (Blanco, 29 septiembre de 2021); “Tapachula es una *gran cárcel* para miles de haitianos migrantes” (Blanco y Ochoa, 10 septiembre, 2021)); el énfasis (anotado en cursivas) se utiliza como “bucle generador” para imaginar un territorio cercado buscando sintetizar las características que exhibe la experiencia del encierro. Silvia Arribas (2009) anuncia que las narrativas que se escriben también son vividas a pesar de que son imaginadas, y en tanto sea así, estas narrativas tienen la intención de igualar la vida con el relato que se describe de ello, en ciertos casos hasta el extremo en que no se advierte que la narrativa es una ficción: “Tapachula es la cárcel más grande del país, las autoridades sus carceleros” (Gómez, 29 de septiembre de 2021).

El uso de ciertos términos alineados sintácticamente alude a la articulación entre el sentido simbólico y la noción de un territorio cercado: “En las oficinas de regularización migratoria, al sur de Tapachula, se ha establecido un *verdadero muro burocrático*, al implementar una nueva dilación de los tramites, lo que mantiene *varados* a miles de migrantes en esta ciudad” (Blanco. M., 13 febrero, 2022).

Los términos son ilustrativos como lo plantea la siguiente noticia:

México ya Instaló *Tres Muros* en el país para frenar flujos migratorios

Manifiestan jesuitas al Servicio de Refugiados.

Tapachula, Chiapas. Abril 25.- México ya instaló en territorio nacional *tres muros* [cursivas añadidas] para frenar los flujos migratorios que se dirigen a los Estados Unidos, afirmó el representante del Servicio Jesuita a Refugiados en nuestro país, Arturo González, quien reconoció que esas medidas están propiciando ganancias millonarias a las bandas dedicadas al tráfico de personas de Centroamérica hacia los Estados Unidos.

Al encabezar este lunes en una rueda de prensa celebrada en la ciudad, indicó que esos “tres muros” mexicanos se concentra el mayor número de *detenciones* de migrantes.

El primero de éstos está ubicado entre los estados de Chiapas, Tabasco, Oaxaca y el sur de Veracruz; donde se calcula que hay alrededor de 40 *puntos de revisión*, de los llamados *retenes*.

El segundo en Jalisco, Guanajuato, Estado de México y norte de Veracruz; mientras que el tercero, en el norte, “*los cuales no son muros físicos, sino de personal policiaco y militar*”.

Ante diplomáticos y representantes de organizaciones no gubernamentales, puso como ejemplo que cuentan con un informe de un grupo de migrantes que la semana pasada llegó al centro del país y que le reportaron que, del municipio de Palenque, en Chiapas, a la Ciudad de México, estaban esos 40 retenes.

Consideró que el *cuarto muro* sería el que pretende construir el presidente de los Estados Unidos Donald Trump, en la línea fronteriza con México.

En el acto afirmó que el incremento de la vigilancia policiaca, las contenciones hacia los migrantes y los anuncios de la *construcción del muro* en la frontera de Estados Unidos con México, ha provocado un incremento de los costos del viaje para los migrantes y un mejor negocio para los traficantes de seres humanos, popularmente llamados “coyotes”.

Según los datos que presentó a los medios de comunicación, antes de la toma de protesta de Donald Trump, a finales de enero, el cobro que le hacían esos delincuentes a los migrantes de Centroamérica para que lo llevaran a los Estados Unidos era de tres mil dólares, incluyendo el pase de la línea fronteriza. (Ochoa, 26 abril de 2017, párr. 2).

La referencia a *tres muros* es el uso de bucles emergentes en las notas periodísticas ligadas a la metanarrativa del imaginario de migración, en particular cuando se aclara que “no son muros físicos, sino de personal policiaco y militar”. Estas construcciones semánticas sirven para enlazar por medio de la metáfora, donde los muros y migrantes son explicadas como trayectorias análogas.

Las narrativas del periódico –creadas para ser leídas– son en sí mismas el referente de la narrativa territorial, situando los hechos dentro de una totalidad discursiva organizada en una unidad imaginada de un territorio. Cotidianamente cuentan las tensiones, los conflictos, exclusiones y marginalidad socioespaciales como configuración de un microespacio identitario cuyo relato lo convierte en un símbolo degradado: “*Migrantes varados en Tapachula ahora se apoderan también del Parque Ecológico, ícono ambiental de la frontera sur de Chiapas*” (S/a, 1 de diciembre de 2022); “*Tener varados a los migrantes en Tapachula provoca crisis social*” (Blanco, 2 de febrero de 2022); “*Migrantes usan la vía pública como vivienda, albergues están saturados*” (Blanco, 30 de abril de 2021).

La insistencia de nombrar a los migrantes como *varados* atiende a la propia auto-percepción de sí mismos en considerarse paralizados, encarcelados y atrapados, en un territorio: “*Migrantes varados en Tapachula solicitan su salida*” (Blanco, 2 de febrero de 2022); “*Migrantes haitianos desesperados por salir de Tapachula*” (Gómez, 6 de diciembre de 2021). Lo imaginario es construido no sólo por la auto-percepción de los migrantes, sino la inclusión en el relato periodístico; es contar la experiencia de

“mirarse y ser mirados”. En el fondo, *querer salir* por estar varados, atrapados y encarcelados, es la expresión de no pertenencia al territorio, es la no existencia ante el no tener espacio propio. Esta noción sobre lo que se refiere al espacio es central porque efectivamente es estar atrapados en un territorio que no es el suyo.

El imaginario de una invasión migrante

Las narraciones periodísticas utilizan adjetivos-clave para inducir al imaginario avasallante de la migración: “*Imparable la oleada* de migrantes de diversos países que arriban a Tapachula” (Blanco, 11 de octubre de 2021); “*Indocumentados se apoderan* de calles nuevas en el centro de Tapachula” (Blanco, 13 enero de 2022). Estos titulares periodísticos anuncian la magnitud del suceso, trazando una genealogía imaginada de amenaza y alerta en la que exhibe la vulnerabilidad, no sólo a los vínculos de posesión de la fracción de la superficie material, sino a las relaciones subjetivas de identidad y afecto configurados entre la comunidad receptora y su territorio:

en el *primer cuadro* [cursivas añadidas] de Tapachula, hay un promedio de 250 migrantes haitianos que realizan esta actividad de forma irregular y que por más que les han pedido *que no se instalen* a media calle o *que respeten los espacios* que se les otorgan sin cobrarles un peso.

Con el tema de la comida estas personas llevan cilindros de gas y no solamente ponen en riesgo su vida, sino también la de los locatarios, así como de *los empresarios* que se encuentran en el primer cuadro de la ciudad; quienes también han pedido *que se les aplique la ley* y *se les mueva*, pues son muy agresivos (Blanco, 13 enero de 2022, párr. 6).

Por otro lado, esta narrativa es la denuncia de una reconfiguración del *primer cuadro* que exhibe la estigmatización frente a una inusual ocupación territorial, que en la idea de Labbé y Palma (2014), se refiere al fenómeno de la *guetización*, para nombrar espacios asociados a la pobreza y marginalidad urbana. Así, la configuración social de espacios de *los empresarios* está sufriendo un proceso de desterritorialización y una territorialización. Para Franco (2014) es un reordenamiento y distribución informal de espacios bajo procesos de abandono y recuperación; decadencia y elitización, renacer y reconquista; generado disparidades socioeconómicas, movimientos en la composición de la ciudad y del cómo “las élites huyen del centro y se encierran en privatopías” (p. 234) creando espacios “centrales y pericentrales” (p. 234).

La percepción de esta dimensión espacial va más allá:

La llegada masiva de miles de migrantes de diferentes nacionalidades a Tapachula les *ha quitado trabajo y espacio* a los cetemistas¹ [...] la mano obrera de los migrantes *ha desplazado* hasta en un 50 por ciento a los cetemistas de este municipio, en donde

1 Pertencientes a la CTM: Confederación de Trabajadores Mexicanos

hay miles de extranjeros varados realizando un trámite migratorio en la ciudad. “No tenemos trabajo los mexicanos, los migrantes *nos han desplazado* y el gobierno en lugar de apoyarnos les da trabajo a los extranjeros y no está mal, pero dónde quedan los derechos humanos de los chiapanecos” [...] el gobierno federal y los ayuntamientos deben buscar alternativas para que la entrega de trabajo sea equitativa para los mexicanos y los migrantes de las distintas nacionalidades que hay en Tapachula.

... muchos cetemistas *han perdido espacios* [cursivas añadidas] de los mercados por los migrantes, pues los han desplazado de los lugares que eran usados por los tapachultecos para autoemplearse (Gómez, A., 7 de noviembre de 2021).

Aquí, el territorio de los cetemistas, como recurso material simbólico y fuente de identidad, se reclama ante el proceso de la desterritorialización y la puesta una reterritorialización: “que no se instalen, que respeten los espacios, que se les aplique la ley y se les mueva, han quitado trabajo y espacio, nos han desplazado; dónde quedan los derechos humanos de los chiapanecos ... han perdido espacios, los han desplazado”. El uso de estas frases pone a la vista la pérdida del derecho por el espacio para obtener recursos o de desplegar la potencia de vida por derecho de posesión del territorio:

Los indocumentados *se posesionaron* [cursivas añadidas] de gran parte de las viviendas, mientras que sus verdaderos dueños tienen que pagarlas y rentar por otra parte, “con lo que también ha aumentado la inseguridad, robos y asaltos en este sector al sur oriente de la ciudad”.

... representantes de colonias indicaron que también participarán en la protesta ante el mandatario nacional, pero para *pedir que castiguen a todos aquellos migrantes que han bloqueado calles y carreteras*, agredido a pedradas a la Guardia Nacional y la sociedad civil, y otro de tipo de manifestaciones agresivas (Blanco, 7 de marzo de 2022).

El enojo expresado hace énfasis en la denuncia que el territorio en movimiento está siendo sometido a procesos de dominio, control y de apropiación (simbólico-cultural) que realizan los grupos migrantes en su llegada. La indignación no sólo es por la ocupación, sino por la irrupción violenta a espacios públicos. Desde lo conflictivista, el espacio público expresa formas de exclusión social; tanto así que el “bloqueo de calles y carreteras” puede ser una evidencia de la lucha de los sectores excluidos por ser incluidos y aceptados como públicos legítimos.

Así también, que se *deporten* a todos aquellos que no pueden acreditar su legal estancia en el país y a aquellos que le van a regalar una visa para que los mantengan los mexicanos, que los dejen salir de Tapachula, porque en tanto, estarán gozando de la impunidad al violar la ley (Blanco, 7 de marzo de 2022).

El uso del término *deporten* alude a la “expulsión” como argumento para velar por la seguridad, bajo el carácter instrumental se busca instituir un tipo de orden moral y social. Ello, deja ver un esquema social ponderado y un sistema clasista que se sostiene en la idea de que, por la situación migrante son sujetos peligrosos, a los que

se nombra *indeseables* por quienes se autoperciben en un estado de riesgo. Estas mediaciones son configuraciones discursivas denominadas “narrativas de desprecio” (Pabón, 2017, p. 89).

Paradójicamente, se niega “el derecho al espacio” –sustentado en lo que Di Masso, *et al.* (2017) enuncia como– la “paradójica distribución desigual de un derecho naturalizado a excluir” (p. 54); asimismo afirma, citando a Cottiño (2003), que en tanto el espacio deja de ser público cuando los migrantes “percibidos por la imaginación dominante como espacialmente excluibles, se apropian del territorio, lo ocupan y lo toman haciendo visibles y reconocibles sus reivindicaciones y necesidades, o cuando emergen usos espaciales espontáneos e imprevisibles” (p. 54), exhibiendo así, los imaginarios dominantes.

Sin embargo, el proceso de conquista y apropiación del espacio público es, como tal, la conversión del espacio público –en un lugar auténticamente público–. Di Masso, *et al.*, afirma que:

Esto sucede cuando no sólo es repensado simbólicamente, sino producido materialmente, en tal situación deja de ser un escenario para la visibilización de la exclusión, la desigualdad, la resistencia política y la imprevisibilidad urbana para convertirse en un medio y en un producto materiales de esas reivindicaciones y manifestaciones del derecho a la ciudad (p. 62).

Desde el análisis territorial, Sarzosa (2021) afirma que los componentes de un valor simbólico que promete el sentido de territorialidad, está la relación interindividual vinculada a la cultura-territorio-identidad, y en el caso de la migración, las narrativas relatan cómo el arraigo al territorio compartido está siendo violentado:

Exigen al gobierno federal aplicar la ley a migrantes que insisten ingresar a México sin documentos. Manifiesta el hotelero Alejandro García.

Tapachula, Chiapas; 14 de febrero del 2022.- Aunque el Gobierno Federal giró instrucciones para que trasladaran a un poco de migrantes al interior del país, lo cierto es que Tapachula sigue igual, *con los mismos problemas de ocupación de los lugares céntricos* [cursivas añadidas] y con el deterioro de la economía regional, pues *siguen ingresando de manera ilegal miles de extranjeros*.

Así lo dijo en entrevista para EL ORBE, miembro de la Asociación de Hoteles y Moteles de la Frontera Sur, Alejandro García Ruiz, quien estimó que el Instituto Nacional de Migración (INM) *debe aplicar la ley* en toda su dimensión, es decir, *deportar a quien ingresa sin ninguna documentación probatoria o darle entrada a quien lo merezca*, sin más preámbulos.

El problema ha sido que las caravanas *entran por la frontera como si entraran a su casa*, dijo. Ni Migración ni la Guardia Nacional hacen su trabajo en detener a esos miles de indocumentados que no portan documentos, “y éstos son los que van a dar a la

ciudad de Tapachula; son *los que dan problemas* y se manifiestan en las calles porque no les agilizan sus trámites". (Bautista, 15 de febrero de 2022).

La violencia al territorio –en este ejemplo– se colocó bajo una construcción simbólica en el discurso de un actor idóneo, para lograr el efecto previsto, configurando intencionalmente una "agenda de información". En este caso, es evidente la pretensión de depositar en la conciencia colectiva el supuesto de un hecho violento sobre un tema-espacio para orientar "el que pensar", aunque a todas luces se le indica al lector "a qué pensar" (Peñuela, y Álvarez, 2002, párr. 12). Es una invitación a iniciar un ejercicio de la violencia imaginada, construyendo así un imaginario, asociado al prejuicio, a la acción desmedida, al impulso de la agresividad latente que es percibida en el conflicto.

En cierto modo, el imaginario de una invasión violenta es del orden de las apariencias en los fenómenos observables, subyacentes en la información imaginizada que actúa en el lector en su lectura del mundo y por ende, en su acción. Estos imaginarios se estructuran así en el colectivo por la concepción de violencia en el mando simbólico que se presta al discurso en la narrativa periodística y a como ésta reconstruye significados en el individuo-colectivo.

Como se ha venido anotando, lo común en los individuos en colectividad es lo simbólico de la pertenencia a un territorio organizado de formas diferentes en las relaciones de su interacción, generando acuerdos de sentido y de afecto entre ellos, el imaginario de un estatuto de actuación en lo social. El consenso "entendido" es un "acuerdo objetivado" y, bajo esta lógica, se reacomoda lo imaginado como real, además de ser importante para la existencia; es así mismo configurante de los afectos que convergen en lo social en el territorio.

El afecto al territorio es evidente: "indicó que, *no obstante que algunas calles ya fueron reparadas*, los vendedores ambulantes de diversas nacionalidades ya *están deteriorando el pavimento al hacer hoyos para anclar los postes de sus techumbres*" (Bautista, 23 de noviembre de 2021, párr. 4). El *deterioro de algo nuevo* pone en la narrativa el afecto configurante de la atmósfera, induce a imaginar el sentir de un estado de ánimo y la sensibilidad a un cambio atmosférico sutil que toca a las personas a través de la imagen;

En este lenguaje se exige una reparación tangible del espacio visual, porque el afecto no es una imagen estática y no puede reducirse a paradigmas ópticos o imaginado en términos de dispositivos y metáforas ópticas. El paisaje de la mediación afectiva es material: está hecho de tejidos hápticos, atmósferas móviles y fabricaciones transitivas (Giordano Bruno, citado por Depetris, 2019, p. 12).

Es así como la desterritorialización es asimismo el desplazamiento de identidades, personas y significados. Sin embargo, para Canclini (1997, citado por Sarzosa, 2021): "cuando existe una transformación en el territorio se da una redefinición del sentido de pertenencia y de identidad que sustituye las lealtades locales. Así pues, la cultura

acaba subordinada a un proceso de desterritorialización de formas de vida” (p. 23), como en este caso:

“Esos grupos, aparte *del caos que crean en el centro de la ciudad* [cursivas añadidas], también *ponen en riesgo* la salud de la comunidad porque resulta que ninguno de ellos cumple con las disposiciones de la Secretaría de Salud, en el sentido de usar cubrebocas, así como aplicar las otras medidas de prevención sanitaria, especialmente la de no provocar aglomeraciones”, indicó.

El empresario insistió que lo que se necesita es la *aplicación de las leyes migratorias y sanitarias* en cada momento, pero también la aplicación del resto de las normativas, “porque si no se hace, entonces *los migrantes hacen lo que quieren, y gozan de la impunidad*”.

Además, “si quieren que se restablezca *el orden perdido*, se necesita que apliquen la ley a quien la infrinja, sin excepciones ni consentimientos, o permitir que el resto de la sociedad también pueda hacer lo que quiera sin ser castigados y exista así una equidad de condiciones”. (Bautista, 15 de febrero de 202, párr. 3).

En: *los migrantes hacen lo que quieren, y gozan de la impunidad*, la referencia a sujetos que por su condición son en sí mismos una amenaza; en esencia, es exhibir la relación de la identidad territorial asociada al imaginario de ser peligroso y que pone en riesgo una supuesta armonía previa. A ello, se añade la idea de apropiación de los recursos del territorio en cuestión: *centro de la ciudad*, y se acusa de vulnerar la calidad de vida de los naturales: *el caos que crean*; el migrante se convierte en un componente de rotura de la comunidad.

En suma, el estudio de los imaginarios –en este caso– es la relación con el territorio y la migración asociados a la construcción de límites y fronteras. El aumento de la migración “surge en el marco de los procesos de reconcentración de la riqueza y el poder, un reposicionamiento de las clases sociales y espaciales del orden geopolítico internacional, nacional y regional” (Rincón, 2013, p. 82). En las comunidades receptoras –como la frontera sur de Chiapas–, el choque cultural ante “los de afuera”; define una amenaza contra el bienestar local. Estos argumentos son expresados –en el caso de Tapachula– en los imaginarios de los periódicos locales y en consecuencia legitiman los discursos y las políticas, así como las prácticas discriminatorias. En tal caso, estas imágenes encubren los movimientos geopolíticos de la concentración de capital y poder; ya en el contexto local, la amenaza percibida, es sobre el criterio de identidad donde la cultura y el territorio se superponen naturalmente, lo que da como resultado ciertas culturas “encerradas” en un territorio determinado.

Considerando la carga simbólica en las configuraciones de la identidad sobre el territorio, constituido por valores simbólicos y de afecto que van más allá de lo tangible. Los territorios contienen dinámicas de valoración y apropiación que están en permanente cambio, en concordancia con las dinámicas migratorias donde coexisten interacciones, costumbres, representaciones simbólicas y procesos identitarios que se

tejen en un mundo propio visible frente a los otros. Para Reyes y Martínez (2015), estas nociones de pertenencia, identificación y apropiación del territorio por parte de los migrantes son indispensables en el estudio de la territorialización que ellos realizan como una forma de crear un patrimonio identitario geográfico, otorgado por el valor simbólico del territorio.

Estos procesos de acomodación espacial, también denominados *desterritorialización* y *reterritorialización*, son recomposiciones culturales. Estos movimientos telúricos promueven resistencias, como parte de la lucha simbólica y de violencia percibida por la territorialidad lo cual también es narrada por los imaginarios colectivos en las narrativas locales; en ellas se construyen historias, mitos y conocimientos. Las imágenes, los territorios imaginados y las narrativas de imaginarios, cuentan cómo se está dando el desplazamiento de identidades, personas y significados. En efecto, es una "redefinición del sentido de pertenencia y de identidad" (Reyes y Martínez; 2015, p. 118), donde la cultura se entrega a un asunto de *des, re y territorialización* de las formas de vida.

El panorama planteado, especialmente la narrativa de imaginarios violentos, hace que se piense en la fragilidad de los vínculos sociales con el territorio. Ya Bauman hizo el planteamiento de la fragilidad en los vínculos humanos, la levedad y la angustia para la vida humana.

Conclusiones

Este estudio pretendió en primera instancia atender la necesidad de utilizar la perspectiva de los imaginarios y en el análisis de las narrativas la posibilidad de cuestionar y superar la mirada positivista sobre el fenómeno migratorio. Bajo esta idea, su comprensión y aprehensión se puede dar bajo la pluralidad metodológica y multidisciplinaria; es pertinente atender liminalmente lo teórico-epistemológico del imaginario social, la imaginación, representación colectiva y representación social; entre otros.

Con base en los resultados podemos asegurar que los imaginarios sociales planteados en las narrativas periodísticas son categorías de comprensión del fenómeno de la migración y con cierta lógica se asumen como modelos de explicación.

La cuantificación de la migración, la percepción de un muro y la atribución de una ocupación "violenta" están produciendo sentidos para explicar la realidad en la región de la frontera sur de Chiapas, al tiempo que se establecen como evidencia social, es decir, indesmentible en tanto se constituye en lo que se está interpretando y leyendo la realidad.

Ahora bien, esta imagen del "muro" y de una "invasión", tienen su significación y su existencia en lo imaginado que en cierta manera se modela bajo la convencionalidad colectiva alimentada por la narrativa de lo que se lee en los periódicos. Esos imagi-

narios son ya parte de la cultura en Tapachula, de tal forma que pueden denominar imaginarios dominantes.

La migración y sus imaginarios se asocian a los esquemas de representación de la ciudad de Tapachula, estructuran la percepción de vivir en ella, y cotidianamente alimentan la experiencia social y engendran tanto comportamientos como imágenes reales. Por ejemplo, la mayoría de los tapachultecos, ante el imaginario de una cárcel y de una invasión, asumen una realidad basada de principios de organización que no son menos reales que otros principios de organización social:

En una reunión celebrada al sur de la ciudad, Luis Alberto Soto, habitante de la colonia Pobres Unidos, dijo en entrevista para rotativo EL ORBE, a razón de ejemplo, que familias de derechohabientes de los fraccionamientos Solidaridad 2000 y Casas GEO, denuncian que existe *una gran invasión de migrantes para apoderarse de las viviendas* [cursivas añadidas] (Blanco, 7 de marzo de 2022).

En efecto, se refiere a la “sociedad de lo Imaginario” (Amar, J. *et al.*, 2003, p. 135) –la de las imágenes y de los imaginarios– como la sociedad misma. Si se da por dada una “sociedad imaginaria”, es posible que no sea tan irreal, al contrario, es un elemento constitutivo de lo real. Por lo tanto, entre lo imaginado, los imaginarios y las imágenes, forman la representación de la frontera sur y de sus dinámicas migrantes. Sin embargo, no es tan fácil poner límites entre lo real y lo imaginario. Es una cuestión liminal que invita a dirimirse en reflexiones posteriores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Amar, J., Angarita A., C. y Cabrera D., K. (2003). Construcción de imaginarios infantiles y vida cotidiana. *Psicología desde el Caribe*, (12), 134-172. Recuperado de: <https://www.re-dalyc.org/articulo.oa?id=21301209>
- Bautista, N. (15 de febrero de 2021) Exigen al Gobierno Federal aplicar la ley a migrantes que insisten ingresar a México sin documentos. *El Orbe*. p. 1
- Bautista, N. (17 diciembre, 2021) Comercio informal de migrantes disminuye 50% en Tapachula. *El Orbe*, p. 9
- Bautista, N. (24 de noviembre de 2021) Migrantes taladran calle nueva para poner puesto informal de tacos. *El Orbe*. p. 3
- Blanco, M. (11 de octubre de 2021) Imparable la oleada de migrantes de diversos países que arriban a Tapachula. *El orbe*. p. 1
- Blanco, M. (14 diciembre, 2021). Más de 50 autobuses trasladan a 2 mil migrantes a otros estados; expiden 800 oficios a indocumentados para que salgan de Tapachula. *El Orbe*, p. 1

- Blanco, M. (2 de febrero de 2022) Indocumentados se apoderan de calles nuevas en el centro de Tapachula; migrantes haitianos encabezan solicitudes de refugio en México, *El orbe*. p. 1
- Blanco, M. (2 de febrero de 2022) Tener varados a los migrantes en Tapachula provoca crisis social: pueblos sin fronteras. *El orbe*. p. 1.
- Blanco, M. (29 septiembre de 2021). Tapachula ya es una Cárcel de Migrantes, Cancelan Visas y Convierten el Estadio Olímpico en Oficina de la COMAR. *El Orbe* p.1.
- Blanco, M. (30 abril, 2021) Migrantes usan la vía pública como vivienda. albergues están saturados. *El Orbe*. p. 1.
- Blanco, M. (7 de marzo de 2022) ¡Protesta Ciudadana por Abuso de Migrantes!, *El Orbe*. p. 1
- Blanco, M. (8 enero de 2022) Aumentó 250% la solicitud de refugio de mujeres y niños migrantes en 2021. *El Orbe*. p. 1.
- Blanco, M. y Ochoa A., I. (10 septiembre, 2021) Tapachula es una gran cárcel para miles de haitianos migrantes: Pueblo sin Fronteras. *El Orbe*. p. 1.
- Blanco, M. y Ochoa A., I. (11 agosto, 2021) Tapachula es el Muro de Migrantes por Interés de EE. UU., Causa Incremento del COVID: Coparmex. *El Orbe*. p. 1.
- Blanco, M. (13 febrero, 2022). El INM de Chiapas es un muro burocrático para los migrantes: Dignificación Humana. *El Orbe*. p. 1.
- Cabrera Altieri, Daniel H., & Silva Echeto, Víctor. (2020). Tecnologías, imaginarios y nuevas narrativas. *Perspectivas de la comunicación*, 13(1), 7-11. Recuperado de: <https://www.scielo.cl/pdf/perspectcomun/v13n1/0718-4867-perspectcomun-13-01-7.pdf>
- Cárdenas, Viviana. (2010). La relación entre semántica y sintaxis desde la perspectiva de la producción de lenguaje escrito. *Tópicos del Seminario*, (23), 241-289. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002010000100008&lng=es&tlng=es.
- Cegarra, José. (2012). Fundamentos Teórico Epistemológicos de los Imaginarios Sociales. *Cinta de moebio*, (43), 01-13. Recuperado de: <https://www.moebio.uchile.cl/43/cegarra.html>
- Depetris Chauvin, I. (2019). *Geografías afectivas. Desplazamientos, prácticas espaciales y formas de estar juntos en el cine de Argentina, Chile y Brasil (2002-2017)*. Pittsburgh, Estados Unidos: Latin American Research Commons. DOI: <https://10.25154/book3>.
- Di Masso, A., Berroeta, H., & Vidal i Moranta, T. (2017). El espacio público en conflicto: Coordenadas conceptuales y tensiones ideológicas. *Athenea Digital: Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 2017, vol. 17, núm. 3, p. 53-92. Recuperado de
- Franco Martínez, G. V. (2014). De los guetos a la territorialización. Urbanismo, exclusión y relaciones humanas en las ciudades modernas. *Revista de Investigaciones UNAD*, 13(1), 229-240. Recuperado de: <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/revista-de-investigaciones-unad/citationstylelanguage/get/acm-sig-proceedings?submissionId=1139>

- García Rodríguez, G. O. (2019). Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 31-42. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v19n37/1657-8953-ccso-19-37-31.pdf>
- Giraldo, J. H. D., & Vásquez, D. A. L. (2014). Lo imaginario, las imágenes y las narraciones: aproximaciones a la realidad del sujeto. *Aletheia*, 6(2). Recuperado de: <https://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/209>
- Gómez, A. (6 de diciembre de 2021). Migrantes haitianos desesperados por salir de Tapachula. *Diario del Sur*. p. 1.
- Gómez, A. (11 de marzo de 2022) 217 Migrantes fueron deportados desde Tapachula en las últimas 48 horas. *Diario del Sur*, p. 1.
- Gómez, A. (13 de enero de 2020). Se duplica atención de migrantes en hospital de Tapachula. *Diario del Sur*. Recuperado de <https://www.diariodelsur.com.mx/local/se-duplica-atencion-de-migrantes-en-hospital-de-tapachula-4694084.html>
- Gómez, A. (29 de septiembre de 2021) Comar quiere que Tapachula siga siendo cárcel para migrantes: activistas. *Diario del Sur*. p. 1.
- Gómez, A. (7 de noviembre de 2021) Migrantes han quitado espacios a cetemistas: CTM. *Diario del Sur*. p. 1
- La redacción (06 de junio de 2021) INM ha rescatado a 90 mil 850 migrantes de enero a junio. *La Jornada*, Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/notas/2021/06/07/politica/inm-ha-rescatado-a-90-mil-850-migrantes-de-enero-a-junio/>
- Labbé C., G y Palma C., P. (2021). (Hiper) guetos latinos: acercamiento teórico al fenómeno de la marginalidad en las ciudades latinoamericanas. *Investigaciones sociales*, (44), 229-242.
- Motivar Cadena, K. L., & González Villalobos, K. (2017). *Construcción de una propuesta metodológica para el estudio de imaginarios sociales*. Recuperado de: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_lenguas/263
- Ochoa A., I. (26 abril de 2017) México ya instaló tres muros en el país para frenar flujos migratorios. *El Orbe*. p. 1.
- Pabón Suárez, I. C. (2017). Espaço urbano, narrativas de desprezo e "limpeza social" em Bogotá. *territorios*, (36), 87-109. Recuperado de : <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/territorios/article/view/4836/3586>
- Peñuela, L. A., & Álvarez, L. G. (2002). Imaginarios, colectivos: implicaciones sociales. Una aproximación psicológica a las agendas de información. *Razón y palabra*, (26). Recuperado de: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n26/lpenuela.html>
- Pérez Morales, Patricia (2013). Estudios de lo imaginario: orígenes y trayectos. *Praxis & Saber*, 4(8),135-156. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477248392007>
- Pintos, J. L. (1995). Orden social e imaginarios sociales (una propuesta de investigación). *Revista de sociología*, (45), 101-127. Recuperado de: <https://papers.uab.cat/article/view/v45-de-cea-naharro/pdf-es>

- Pintos, J.L. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 37-65. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/279/27910293.pdf>
- Reyes Tovar, M., & Martínez Ruíz, D. T. (2015). La configuración identitaria en los territorios de migrantes internacionales. *Península*, 10(2), 117-133. Recuperado de: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/peninsula/article/view/51519>
- Rincón Gamba, L. (2013). Territorios, culturas y jerarquización socioespacial en la migración contemporánea. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 22(1), 81-92. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-215X2013000100007&lng=en&tlng=es.
- Rodríguez, J. M. F. (2014). La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades. *PAAKAT: Revista de Tecnología y sociedad*, (7). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=499051556003>
- S/a (7 julio de 2021) Más del 90 por ciento de los migrantes que llegan a Tapachula no traen dinero: Empresarios. *El orbe al instante*. Recuperado de <https://elorbe.com/al-instante/2021/07/07/mas-del-90-por-ciento-de-los-migrantes-que-llegan-a-tapachula-no-traen-dinero-empresarios.html>
- S/a, (1 de diciembre de 2022) Migrantes varados en Tapachula ahora se apoderan también del parque ecológico, ícono ambiental de la frontera sur de Chiapas. *El Orbe al momento*. <https://elorbe.com/al-instante/2021/12/01/el-orbe-al-momento-migrantes-varados-en-tapachula-ahora-se-apoderan-tambien-del-parque-ecologico-icono-ambiental-de-la-frontera-sur-de-chiapas.html>
- S/a, (14 diciembre de 2020) Aumenta 300 por ciento el arribo de migrantes a Chiapas en los últimos seis meses: Centro de Dignificación Humana. *El orbe al instante*. <https://elorbe.com/al-instante/2020/12/14/aumenta-300-por-ciento-el-arribo-de-migrantes-a-chiapas-en-los-ultimos-seis-meses-centro-de-dignificacion-humana.html>
- Sáez, F. A. A. (2012). El imaginario social en torno a la integración de los inmigrantes en España. *TRIM: revista de investigación multidisciplinar*, (4), 15-28. Recuperado de: http://www5.uva.es/trim/TRIM/TRIM4_files/Imaginario.pdf
- Sarzoza Cantuña, M. J. (2021). *Conflictos socioambientales relacionado al cambio de uso de suelo en la comuna kichwa Oyacachi ubicada en el Parque Nacional Cayambe-Coca* (Master's thesis, Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador). Recuperado de: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8180/1/T3566-MCC-NA-Sarzoza-Conflictos.pdf>
- Suárez, J. A. B., & Gómez, G. M. B. (2020). Narrativas mediáticas y realidad. La noción de narrativización como herramienta teórica para el análisis de la construcción mediática del sentido. *Escribania*, 23 (18-1). Recuperado de: <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/escribania/article/view/3912>
- Torres, E. (22 de enero de 2020) El muro de Trump está en Chiapas: migrantes. *Diario del Sur*. p. 1
- Villar Lozano, Mayerly Rosa, & Amaya Abello, Sebastián (2010). Imaginarios colectivos y representaciones sociales en la forma de habitar los espacios urbanos. *Revista de Arquitectura*, 12(),17-27. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=125117499003>